

3. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN CUBANA SEGÚN EL COLOR DE LA PIEL

3.1. Población según color de la piel por territorios

Es necesario tener presente que la estructura por color de la piel de la población cubana varía notablemente por territorio, lo que en general está asociado a la evolución de la estructura económica-productiva del país, su historia y otros factores. Si bien es cierto que a nivel nacional hay predominio de población blanca (64,1 %), la proporción de la misma presenta diferenciales importante por provincias. En seis de ellas la proporción de personas en este grupo es igual o superior al 78 por ciento del total (Pinar del Río, Mayabeque, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Holguín). En el extremo opuesto aparecen dos con valores inferiores al 26 por ciento (Santiago de Cuba y Guantánamo), a las que se suman: La Habana y Granma entre las que menos representatividad de personas con color de piel blanca (58,4 y 42,2 % respectivamente).

En cuanto a las provincias con mayor proporción de personas con color de la piel negra se tiene por orden: La Habana, Santiago de Cuba, Guantánamo, Pinar del Río y Matanzas, todas con cifras que superan el 10 por ciento. En el extremo opuesto aparecen Las Tunas, Holguín y Granma, con menos del 5 por ciento.

Los territorios que presentan cifras más elevadas de mestizaje son por ese orden: Guantánamo, Santiago de Cuba y Granma con más del 54 por ciento de su población clasificada como mulata. Se puede considerar que en estas provincias es donde se concentra el mestizaje en Cuba, pues el resto está por debajo del promedio nacional (26,6 %).

Cuadro 2. Estructura (%) de la población por color de la piel, según provincia de residencia

Provincias	Blanca	Negra	Mulata o mestiza
Cuba	64,1	9,3	26,6
Pinar del Río	78,0	10,8	11,2
Artemisa	76,5	9,3	14,2
La Habana	58,4	15,2	26,4
Mayabeque	78,1	7,9	14,0
Matanzas	73,9	10,2	15,9
Villa Clara	82,5	5,3	12,2
Cienfuegos	75,8	7,5	16,7
Sancti Spíritus	83,7	5,4	10,9
Ciego de Ávila	78,8	6,7	14,5
Camagüey	75,2	8,0	16,8
Las Tunas	74,6	4,4	21,0
Holguín	80,0	3,9	16,1
Granma	42,2	3,5	54,3
Santiago de Cuba	25,6	14,2	60,2
Guantánamo	24,4	12,8	62,8
Isla de la Juventud	59,9	9,4	30,7

Agrupando a la población en las categorías de población blanca y no blanca, se tiene que las provincias de Guantánamo y Santiago de Cuba son las menos blancas del país, con concentraciones de población negra y mulata que superan el 74 por ciento. Le siguen en orden: Granma (57,8 %) y La Habana (41,6 %). En contraposición a estas aparecen: Sancti Spíritus y Villa Clara con proporciones de población no blanca inferiores al 18 por ciento.

A nivel de municipio la diversidad de combinaciones es más amplia aun. Hay municipios con una elevada concentración de población blanca, con cifras que superan a las señaladas para las provincias. Así en Cabaiguán, Gibara, Florencia, Taguasco y Camajuaní la proporción de población blanca supera el 90 por ciento, mientras en los otros cinco que le siguen está por encima del 87 por ciento.

Para la población negra la proporción supera el 20 por ciento en Songo-La Maya y La Habana Vieja, existiendo otros ocho con cifras iguales o superiores al 17 por ciento. Entre los diez municipios con más elevada proporción de población negra, hay cinco en la provincia de La Habana.

Las más elevadas proporciones de población mulata se localizan en municipios de las tres provincias más orientales del país. Con cifras que oscilan entre el 64 y el 78 por ciento aparecen los diez municipios donde el porcentaje de este grupo es mayoritario.

Cuadro 3. Municipios con más alta proporción de población según color de la piel

Municipios	Blanca (%)	Municipios	Negra (%)
Cabaiguán	93,3	Songo-La Maya	23,6
Gibara	92,1	La Habana. Vieja	20,1
Florencia	91,7	El Salvador	19,7
Taguasco	90,5	Marianao	18,9
Camajuaní	89,7	Candelaria	18,3
Báguanos	89,3	Centro Habana	18,2
Calixto García	89,2	Guantánamo	18,0
Puerto Padre	88,8	Stgo de Cuba	17,3
Rafael Freyre	88,5	A. Naranjo	17,1
Banes	87,8	Cerro	17,0
Municipios	Mulata (%)	Municipios	No Blanca (%)
S. Antonio del Sur	77,8	Niceto Pérez	88,3
Yateras	77,0	Songo-La Maya	86,1
Guamá	76,2	Yateras	83,5
Imías	73,8	El Salvador	81,7
Niceto Pérez	73,2	Guamá	81,5
Bartolomé Masó	66,9	ManuelTames	81,2
Segundo Frente	66,7	S. Antonio del Sur	80,5
Tercer Frente	66,2	Guantánamo	77,2
ManuelTames	64,9	Stgo de Cuba	76,7
Río Cauto	64,1	Imías	75,6

Es conveniente antes de concluir este punto señalar la distribución por regiones de cada uno de estos grupos. En la provincia de La Habana se concentra el 31 por ciento del total de la población negra del país, y si a ella se suman el resto de las occidentales la proporción alcanza el 52,1 por ciento. En la región central la cifra es de 18,2 por ciento y el restante 29,7 por ciento se asienta en la región oriental. En cuanto a la población blanca, en occidente se concentra el 40,9 por ciento del total, en el centro el 31,6 por ciento y en la zona oriental el 37,5 por ciento.

Para la población mulata estas proporciones son del 29,6 por ciento en el occidente, 13,6 por ciento en la región central y el 56,8 por ciento en el oriente.

3.2. Población por zona urbana y rural según color de la piel

La distribución de la población por zona urbana y rural teniendo en cuenta el color de la piel, también está asociado a la historia económica del país. Los negros esclavos al alcanzar la libertad no eran poseedores de tierras ni de ningún otro medio que les garantizara una ocupación en las labores agrícolas donde se desempeñaron hasta ese momento, lo que los obligó a emigrar a los asentamientos humanos concentrados, en particular a los mayores en busca de oportunidades de empleo.

Esto explica que en las zonas urbanas existan, relativamente, mayores concentraciones de personas con color de piel negra. Y en efecto, siendo esta el 9,3 por ciento del total de habitantes del país, concentran al 10,3 por ciento del total de población urbana. En el caso de la población blanca, la cifra es muy similar a la proporción que ellos tienen en el total de la población con el 64,5 por ciento viviendo en zonas urbanas contra 64,1 por ciento en el total nacional; mientras la mulata está por debajo de su porcentaje en el total nacional, con el 25,3 por ciento.

Como más nítidamente se ve esta situación es a través del Índice de Urbanización. A nivel nacional la urbanización alcanzó 76,8 por ciento de la población total. Entre la población blanca esta cifra resulta parecida (77,1%), sin embargo, no ocurre así en las poblaciones negra y mulata. La proporción de población negra que reside en zonas urbanas es significativamente superior al promedio nacional con un 85,1 por ciento, mientras que la proporción mulata alcanza el 72,9 por ciento. Así, la población negra aparece con mayores niveles de urbanización que la mulata, debiendo significarse que entre sí existe un diferencial de más de 12 puntos porcentuales.

Lo descrito en el párrafo anterior es válido para todas las provincias, excepto en La Habana, provincia considerada urbana en su totalidad, y Granma, donde la cifra de blancos supera ligeramente a la de negros. En cuanto a los municipios hay 44 en los que la urbanización blanca supera a la negra y 28 en que la urbanización mulata supera a la negra. De cualquier modo, en la mayoría de los municipios el nivel de urbanización de la población negra resulta más elevado que el del resto (ver ANEXO tabla 2).

3.3. Población nativa y no nativa por color de la piel

Asumiendo que la población nativa es aquella que reside en la misma provincia donde nació, se tiene que a nivel nacional el 88,8 por ciento de las personas declararon estar en esta situación. Por defecto el 11,2 por ciento es considerada no nativa o migrante de toda la vida. Dicho de otra manera, es la población que al momento del censo reside en una provincia distinta a la de su nacimiento.

Bajo esta perspectiva el análisis por color de la piel no señala diferencias marcadas. Sin embargo, no debe pasar inadvertido que en el caso de la población negra esta cifra es de 12,3 por ciento, superior al promedio nacional en poco más de un punto porcentual. También resulta más elevado en la población mulata, con un 12 por ciento. En síntesis, migra ligeramente más la población no blanca, y dentro de ella particularmente la negra. Esta regularidad se cumple en todas las provincias, excepto en La Habana y en Santiago de Cuba, donde es la población blanca la de mayor migrantes de toda la vida.

Vale destacar que la población no nativa de La Habana es prácticamente la cuarta parte del total residente en la misma, siendo muy marcada la diferencia con el resto de las provincias. En el caso de Isla de la Juventud la cifra se eleva al 42,7 por ciento.

Cuadro 4. Población no nativa por provincias según color de la piel

Provincias	Población no nativa (%)			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
Cuba	11,2	11,2	12,3	12,0
Pinar del Río	2,8	2,6	3,2	4,0
Artemisa	13,8	12,9	15,3	20,1
La Habana	24,8	25,3	20,8	24,2
Mayabeque	18,0	16,4	23,0	30,9
Matanzas	10,9	10,1	11,1	17,6
Villa Clara	5,6	5,4	5,8	7,0
Cienfuegos	6,6	6,2	8,0	8,9
Sancti Spíritus	9,8	9,7	10,3	14,0
Ciego de Ávila	15,1	13,9	18,1	23,9
Camagüey	13,9	13,0	15,5	19,0
Las Tunas	5,9	5,8	6,2	6,9
Holguín	5,3	5,0	7,0	7,5
Granma	4,6	4,8	5,6	4,3
Santiago de Cuba	3,6	4,9	2,7	3,3
Guantánamo	2,8	2,9	3,0	2,7
Isla de la Juventud	42,7	40,1	44,6	43,6

3.4. Estructura por sexo y edades según color de la piel

En general en Cuba hay un equilibrio entre sexos, con ligera superioridad en la cantidad de mujeres. Visto a través del Índice de Masculinidad (IM), hay 995 hombres por cada 1000 mujeres. El análisis del indicador por color de la piel muestra que en los blancos se alcanza el valor mínimo con 983, seguidos muy de cerca por los mulatos con 989. En los negros sin embargo, esta relación se invierte y alcanza los 1105 hombres por cada 1000 mujeres.

Estas cifras registran diferenciales importantes por territorios (ver Tabla 7). La Habana por ejemplo, es la única provincia donde en todos sus municipios la relación de masculinidad está por debajo de mil para blancos y para mestizos. El valor de 825 registrado en Plaza de la Revolución para los blancos es el más bajo a nivel nacional y contrasta con el de 1173 registrado en Mantua para el mismo grupo de color de piel. El valor más elevado del indicador entre todos los grupos corresponde a los negros de Imías con 2175 hombres por cada mil mujeres, significando además, que es el único en todo el país que rebasa la cifra de 2 mil.

Cuadro 5. Relación de masculinidad por provincia según color de la piel

Provincias	Relación de masculinidad (hombre/1000 mujeres)			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
Cuba	995	983	1 105	989
Pinar del Río	1 035	1 038	1 093	958
Artemisa	1 018	1 017	1 119	956
La Habana	920	910	1 037	877
Mayabeque	1 031	1 026	1 114	1 018
Matanzas	1 004	1 005	1 082	955
Villa Clara	1 006	1 008	1 083	965
Cienfuegos	1 028	1 029	1 144	974
Sancti Spíritus	1 018	1 019	1 133	957
Ciego de Ávila	1 026	1 020	1 132	1 011
Camagüey	1 005	996	1 088	1 007
Las Tunas	1 030	1 008	1 244	1 073
Holguín	1 018	1 001	1 146	1 076
Granma	1 024	908	1 487	1 099
Santiago de Cuba	989	912	1 144	990
Guantánamo	996	917	1 141	1 000
Isla de la Juventud	1 019	978	1 250	1 038

Respecto a la estructura por edades, existen algunos diferenciales significativos según el color de la piel. La población blanca es más envejecida que el resto con un 20.0 % de su población total con 60 años y más. También entre los negros es elevado el Índice de Envejecimiento con 19,3 por ciento, teniendo en cuenta que para toda la población el valor es de 18,3 por ciento. Pero lo que más llama la atención es la cifra significativamente baja del indicador para los mulatos, que registran un 13.7 %. Consecuentemente el Coeficiente de Dependencia (CD) demográfica o de Carga¹³ más elevado es el de la población blanca con 591 por mil, contra 494 por mil de los mulatos como valor más bajo.

La población negra es la que presenta menor proporción de población en el grupo de 0 a 14 años, lo que al parecer está en concordancia con otras investigaciones que indican que es la población con menor fecundidad o paridez media. En este

¹³ El Coeficiente de carga o dependencia demográfica se obtiene del cociente entre la suma de la población entre 0 y 14 años con la población de 60 y más, entre la población de 15 a 59 años, todo ello expresado en miles. Se utiliza como indicador de la carga que soporta la población que está en edad activa producida por la población en edad no activa. Los valores por debajo de 600 se consideran favorables y por encima desfavorables.

caso la proporción es de 11.8 %, mientras que en el otro extremo aparece la población mulata con 19.4 % (coincide con las investigaciones que apuntan a que es la población con mayor fecundidad¹⁴)

Cuadro 6. Estructura de la población por color de la piel, según grupos de edad

Grupos de edad	Total	Blanca	Negra	Mulata
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
0 – 14	17,2	17,1	11,8	19,4
15 – 59	64,5	62,9	68,8	66,9
60 y más	18,3	20,0	19,3	13,7
CD	550,3	590,5	452,5	494,3

El examen por territorio de la estructura por edades de la población según el color de su piel, visto a través del Coeficiente de Dependencia muestra situaciones interesantes. Los valores por encima de 600 solo aparecen para los blancos en determinadas provincias como: Villa Clara (628,5), Granma (634,8), Santiago de Cuba (656,9) y Guantánamo (672,4). Es conveniente significar que aunque tienen valores similares, existen razones diferentes para explicarlo. En el primer caso el elevado valor del indicador se debe a la elevada proporción de personas de 60 años y más, en Santiago es importante el peso de 0 a 14 años y de 60 y más, mientras que en Granma y Guantánamo el peso de la población de 0 a 14 años es el determinante.

Para el resto de los grupos según su color de piel, la situación respecto al Coeficiente de Dependencia es más cómoda o ventajosa y por lo regular no rebasan el valor de 550 por mil.

3.5. Discapacidades según el color de la piel

El 5 % de la población cubana declaró tener al menos una de las discapacidades consideradas en el cuestionario censal. En el caso de la población blanca la cifra se eleva al 5,2 % del total, en la negra al 5,4 % y en la mulata se reduce al 4,3 %.

Según el tipo de discapacidad aparecen algunos diferenciales por color de la piel que tal vez resulten de interés. Por ejemplo: la proporción de personas mestizas con deficiencia permanente del habla es significativamente superior a la de blancos y negros. En el caso de los débiles auditivos son los blancos los que presentan una frecuencia superior, al igual que con los sordos. En cambio la más alta frecuencia de ciegos se registra entre los negros, quienes también aparecen como punteros en los enfermos mentales crónicos y la insuficiencia renal crónica.

¹⁴ Ver Informes de las Encuestas Nacionales de Fecundidad de 1987 y de 2009

Los mulatos por su parte aparecen con la mayor proporción de personas con retraso mental.

Cuadro 7. Discapacidades por tipo, según color de la piel

Discapacidades	Total	Blanca	Negra	Mulata
Algún padecimiento	5,0	5,2	5,4	4,3
Deficiencia permanente del habla	5,1	4,7	5,2	6,2
Débil auditivo	9,4	10,2	7,4	7,8
Sordo	4,3	4,6	3,3	3,9
Ciego	2,6	2,5	3,5	2,5
Débil visual	37,6	37,5	37,9	38,1
Limitación físico motora	20,1	20,6	19,7	18,9
Enfermo mental crónico	5,9	5,9	7,0	5,5
Retraso mental	9,6	8,7	10,3	11,9
Insuficiencia renal crónica	5,3	5,3	5,7	5,2

3.6. Nivel de escolaridad según color de la piel

Los indicadores relacionados con la escolaridad pueden considerarse entre los de mayor significación para demostrar si existen diferenciales entre las personas según el color de su piel. En general no se aprecian diferenciales significativos entre las personas atendiendo a este atributo. El indicador que mejor puede expresar esta afirmación está probablemente asociado a la terminación de estudios de nivel superior, como se puede apreciar en el párrafo siguiente.

Del total de personas de 6 años y más el 11,2 por ciento tiene nivel universitario terminado. Entre los blancos esta proporción alcanza el 11,5 por ciento, entre los negros el 12,1 y en los mulatos el 10,0 por ciento. Nótese que en este caso la proporción de negros con nivel superior terminado supera a la de blancos en 0,9 por ciento; o sea, son los negros los que presentan mayor proporción de universitarios. Si se unen los negros y mestizos la proporción de no blancos con nivel superior terminado alcanzaría el 10,5 por ciento. La diferencia entre blancos y no blancos es de 0,7 por ciento, cifra poco significativa como para indicar que existe inequidad o discriminación en el acceso a la enseñanza superior según el color de la piel de las personas.

La situación descrita en el párrafo anterior se repite para el resto de los niveles de enseñanza, desde la Secundaria Básica hacia los niveles de enseñanza superiores. Así, es la población negra la que tiene proporciones más elevadas en Secundaria Básica, Obrero Calificado, Técnico Medio y Pedagogía. Para Pre-

universitario son superados por los mulatos. El análisis por no blancos resulta similar. En todo caso los diferenciales no resultan significativos.

Es conveniente señalar que el 58 por ciento de los graduados universitarios son mujeres, lo que si apunta a un diferencial importante por sexo. Otro elemento que refuerza este planteamiento es que del total de hombres el 9,4 por ciento alcanzó nivel superior, mientras que entre las mujeres la proporción se eleva al 12,9 por ciento. No obstante, el diferencial entre hombres y mujeres negras no resulta significativo (0,2 %), mientras que entre hombres y mujeres mulatas la diferencia es notable con 4,3 por ciento de diferencia (hombres 7,8 y mujeres 12,1 % respectivamente).

Finalmente se tiene que la relativamente baja proporción de población no blanca con nivel superior terminado (10,5 contra el 11,2 % de la población total) se debe a la baja proporción de hombres en esta situación con apenas el 8,3 por ciento. Entre las mujeres no blancas la proporción se eleva al 12,8 por ciento.

En síntesis, respecto a la educación y concretamente a la de nivel superior, no se aprecian diferencias notables entre personas de color de piel blanca y negra. En cambio, las personas mulatas sí parecen estar en desventaja, especialmente los hombres, aunque en proporciones discretas.

Cuadro 8. Población de 6 años y más por nivel de enseñanza terminado, según color de la piel

AMBOS SEXOS					
Nivel terminado (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata	No blancos
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ninguno	13,5	13,6	10,9	14,0	13,2
Primaria	13,5	14,0	12,2	13,0	12,8
Secundaria Básica	23,8	23,7	24,3	24,1	24,1
Obrero Calificado	1,3	1,1	1,8	1,6	1,6
Pre-universitario	22,5	22,0	23,3	23,6	23,5
Técnico Medio	13,6	13,6	14,7	13,2	13,6
Pedagogía Técnico Medio	0,6	0,6	0,8	0,6	0,6
Superior o Universitaria	11,2	11,5	12,1	10,0	10,5
HOMBRES					
Nivel terminado (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata	No blancos
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ninguno	13,0	13,1	10,5	13,7	12,9
Primaria	12,7	12,9	12,0	12,5	12,4
Secundaria Básica	25,6	25,4	26,4	25,8	26,0
Obrero Calificado	2,0	1,7	2,7	2,5	2,5

Pre-universitario	22,5	22,1	36,3	23,2	23,2
Técnico Medio	14,4	14,3	15,3	14,1	14,4
Pedagogía Técnico Medio	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4
HOMBRES (continuación)					
Nivel terminado (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata	No blancos
Superior o Universitaria	9,4	10,1	14,8	7,8	8,3
MUJERES					
Nivel terminado (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata	No blancos
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ninguno	13,9	14,2	11,3	14,2	13,5
Primaria	14,3	15,0	12,4	13,4	13,2
Secundaria Básica	22,1	22,0	21,9	22,4	16,7
Obrero Calificado	0,5	0,4	0,8	0,7	0,7
Pre-universitario	22,5	21,8	23,4	23,9	23,8
Técnico Medio	12,8	12,8	14,0	12,4	12,8
Pedagogía Técnico Medio	0,8	0,8	1,2	0,9	0,9
Superior o Universitaria	12,9	12,9	15,0	12,1	12,8

En cuanto a la enseñanza posterior a la universitaria, o lo que se ha dado en llamar de enseñanza de postgrado, tampoco se aprecian diferenciales de interés. De cualquier modo nuevamente son los mulatos los que se presentan con menor preparación con un 29,9 por ciento de los graduados de nivel superior con estudios de este tipo, contra un 31,9 por ciento para el total de la población.

El 17,8 por ciento del total de blancos con nivel universitario ha realizado alguna especialidad de postgrado, cifra que en el caso de los negros alcanza el 17,3 y en el de los mulatos el 16,2 por ciento respectivamente. En cuanto a las maestrías son los negros los que tiene mayor proporción con el 13,0 por ciento del total, siguiendo a continuación los blancos con el 12,1 y los mulatos con 11,7 por ciento. Finalmente han alcanzado el título académico de Doctor un total de 2,7 por ciento de blancos, 2,1 del total de negros y el 1,9 del total de mulatos. De modo que si bien hay una proporción mayor de blancos con grado de Doctor, la proporción se invierte cuando de Maestría se trata, siendo los negros los que alcanzan mayor proporción.

Cuadro 9. Proporción de personas con nivel superior terminado que han realizado estudios de post-grado por tipo de estudio, según color de la piel

Estructura (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata
Sin estudios	68,1	67,4	67,7	70,1
Con estudios	31,9	32,6	32,3	29,9
Especialidad de postgrado	17,4	17,8	17,3	16,2
Máster	12,1	12,1	13,0	11,7
Doctor	2,4	2,7	2,1	1,9

Si se compara la estructura por nivel superior terminado al interior de cada grupo, nuevamente son los mulatos los menos favorecidos, pues siendo el 26,6 por ciento del total de la población, tienen un 23,6 por ciento del total de universitarios. Los negros en cambio ocupan la primera posición en ese sentido, pues con el 9,3 por ciento del total de la población concentran el 10,3 por ciento del total de universitarios.

Cuadro 10. Estructura de la población por color de la piel y estructura de la población con nivel superior terminado según el color de la piel

Estructura (%)	Total	Blanca	Negra	Mulata
Estructura por color de la piel	100,0	64,1	9,3	26,6
Estructura según nivel superior terminado	100,0	66,1	10,3	23,6

Los análisis anteriores resultan esclarecedores. En primer lugar los diferenciales entre poblaciones con diferente color de piel resultan poco significativos y en segundo lugar, dentro de las diferencias señaladas, la población negra ocupa posiciones más ventajosas que las otras poblaciones en algunos casos. Por lo tanto no es posible aseverar que exista algún tipo de limitación en el acceso a los niveles superiores de educación para la población no blanca y en particular para la población negra.

3.7. Estado Civil o conyugal según color de la piel

Casi el 60 por ciento de la población cubana hace vida en pareja, alrededor del 27 por ciento es soltera y el restante 13 por ciento se reparte entre divorciados, separados y viudos. Para el total de la población casi el 31 por ciento es casado y poco más del 28 por ciento se declaró unido en el censo.

Estas cifras presentan sus variaciones según el color de la piel. La población blanca aparece con valores más elevados en la categoría de casados con más del 34 por ciento, mientras que en la población negra y mulata el valor no sobrepasa el 25 por ciento. Las proporciones de unidos de blancos y negros son similares (26,6 y 26,3 %), pero las de mulatos resultan significativamente superiores (33,2 %). De este modo son los negros los que presentan mayor proporción de personas que no hacen vida en pareja.

En cuanto a la categoría de soltero, la población blanca aparece con la más baja proporción (24,7 %) y la negra con la más elevada (34,4 %).

Cuadro 11. Población de 15 años y más de edad por estado civil o situación conyugal según color de la piel y sexo

Sexo / Color de la piel	Total	Estado civil o situación conyugal					
		Casado /a	Unido/a	Divorciado/a	Separado/a	Viudo/a	Soltero/a
TOTAL							
Ambos sexos	100,0	30,9	28,3	6,1	2,5	5,0	27,2
Hombres	100,0	30,9	28,3	4,2	2,1	2,4	32,0
Mujeres	100,0	30,9	28,3	7,8	2,9	7,6	22,5
BLANCA							
Ambos sexos	100,0	34,3	26,6	6,6	2,2	5,6	24,7
Hombres	100,0	34,6	26,8	4,7	1,9	2,6	29,4
Mujeres	100,0	34,0	26,5	8,4	2,5	8,4	20,2
NEGRA							
Ambos sexos	100,0	25,0	26,3	6,2	2,9	5,0	34,4
Hombres	100,0	25,1	26,7	4,2	2,3	2,5	39,2
Mujeres	100,0	24,9	25,9	8,4	3,6	7,9	29,2
MULATA							
Ambos sexos	100,0	24,8	33,2	4,7	3,0	3,6	30,7
Hombres	100,0	24,3	32,7	3,2	2,4	1,7	35,7
Mujeres	100,0	25,4	33,7	6,2	3,6	5,4	25,7

Resulta interesante analizar el color de la piel de las parejas, o dicho de otro modo, como se casan entre si las personas según su color de la piel. Así se tiene que el 86,6 por ciento del total de hombres blancos están casados o unidos con

mujeres del mismo color de la piel, el 46,2 por ciento de negros tienen mujeres negras y el 59,7 por ciento de mulatos tienen parejas también mulatas. Casi la cuarta parte de los hombres blancos tienen parejas mulatas y la tercera parte de los mulatos tienen mujeres blancas. De los tres grupos, son los negros los que presentan mayor dispersión en cuanto al color de la piel de sus mujeres.

Las cifras de mujeres blancas casadas o unidas con hombres del mismo color de piel son similares a las señaladas para los hombres (86 %), más de la mitad de las mujeres negras tienen pareja también negra y casi el 58 por ciento de las mulatas tienen parejas de su mismo color de piel. Igualmente en el caso de las mujeres negras, son estas las que más dispersión presentan en cuanto al color de la piel de los hombres con quienes constituyen pareja.

Cuadro 12. Personas que viven en parejas según color de la piel de su pareja

Color Piel / Hombres	Estructura horizontal (%)			
	Color de la piel / Mujeres			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	68,6	7,2	24,2
Blancos	100,0	86,6	2,4	11,0
Negros	100,0	22,1	46,2	31,7
Mulatos	100,0	33,0	7,3	59,7

Color Piel / Hombres	Estructura vertical (%)			
	Color de la piel / Mujeres			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Blancos	68,1	86,0	22,4	31,1
Negros	8,4	2,7	54,0	11,0
Mulatos	23,4	11,3	23,6	57,9

3.8. Características económicas de la población según color de la piel

Son varios los indicadores relacionados con las características económicas de la población y probablemente algunos de ellos resulten de mayor interés a los fines de identificar diferenciales entre las personas según su color de piel, aunque no tengan que estar necesariamente vinculadas a la existencia de brechas relacionadas con diferenciales relacionados con este atributo.

La Tasa de Actividad o de Participación refinada¹⁵ muestra diferenciales importantes según el color de la piel. Son los blancos los que menos participación tienen en la actividad económica con una tasa de 50,9 por ciento, mientras que los negros alcanzan el valor más elevado con un 57,9 por ciento, de modo que existen 7 puntos porcentuales entre uno y otro. También el valor de la tasa en los mulatos supera a la de los blancos, como se aprecia en el cuadro expuesto a continuación.

Cuadro 13. Tasa de actividad por color de la piel, según sexo

Sexo	Tasa de actividad (%)			
	Total	Blanca	Negra	Mestiza
Ambos sexos	54,3	50,9	57,9	54,2
Hombres	68,2	65,0	67,9	67,2
Mujeres	40,7	37,2	46,9	41,5

En lo señalado anteriormente hay que tener presente que el indicador considera como parte de la Población Económicamente Activa (PEA) a los ocupados y a los desocupados, de modo que no necesariamente es indicativo de la participación real en la economía. Además pudiera estar influido por la estructura por edad de la población al interior de cada uno de estos grupos. Por ello resulta más conveniente utilizar la Tasa de Ocupación refinada¹⁶ que se considera una medida real de participación de la población en la actividad económica o también la Tasa de Desocupación¹⁷ que son aquellos que formando parte de la PEA están buscando empleo, lo que puede resultar un mejor indicador para detectar inequidades, además de eliminar buena parte del efecto que la estructura por edad de los diferentes grupos pudieran tener.

Mediante cualquiera de las dos medidas se aprecian valores muy similares entre unos y otros grupos según su color de la piel e incluso entre mujeres y hombres. En todo caso vuelve a presentar una discreta desventaja la población mulata, en particular las mujeres cuya desocupación se eleva hasta el 4,4 por ciento, contra el 3,3 por ciento mostrado por mujeres blancas y negras.

¹⁵ La Tasa de Actividad refinada se obtiene del cociente entre la población económicamente activa y la población de 15 y más años, multiplicada por cien. Debe tenerse presente que en la población económicamente activa se incluyen a los ocupados y a los desocupados. El término “refinada” se introduce porque se elimina del denominador la población menor de 15 años que no aporta a la actividad económica.

¹⁶ La Tasa de Ocupación refinada se obtiene de la relación entre los ocupados y la PEA, multiplicada por cien. El término “refinada” se introduce porque se elimina del denominador la población menor de 15 años que no aporta nada a la actividad productiva.

¹⁷ La Tasa de Desocupación, también refinada, es el cociente entre los desocupados (buscando empleo) y la PEA, o lo que es igual, la diferencia entre el 100 por ciento y la Tasa de Ocupación.

Cuadro 14. Tasa refinada de ocupación y de desocupación por color de la piel, según sexo

Sexo	Tasa de ocupación (%)			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
Ambos sexos	96,5	96,7	96,8	95,9
Hombres	96,5	96,7	96,7	96,0
Mujeres	96,4	96,7	97,0	95,6
Sexo	Tasa de desocupación (%)			
	Total	Blanca	Negra	Mulata
Ambos sexos	3,5	3,3	3,2	4,1
Hombres	3,5	3,3	3,3	4,0
Mujeres	3,6	3,3	3,0	4,4

Por categorías ocupacionales se tiene que del total de ocupados en el país el 8,6 por ciento se desempeñan como Dirigente, cifra que entre los blancos se eleva al 9,0 por ciento y entre los negros disminuye al 8,1, muy similar en este caso a la presentada por los mulatos que aparecen con el 8,0 por ciento. Esta diferencia no resulta relevante puesto que se trata de la proporción de ocupados en la categoría de dirigentes dentro de su propio grupo de color de piel.

Como indicativo de diferenciales reales entre grupos el análisis debe realizarse al interior de la categoría de dirigentes. En este caso del total de dirigentes del país el 64,9 por ciento son blancos, el 10,3 son negros y el 24,8 mulatos, lo que si apunta a la existencia de pequeños diferenciales entre estos grupos, teniendo en cuenta que del total de ocupados hay un 62,3 por ciento de blancos, 10,9 por ciento de negros y el 26,8 por ciento de mulatos. Se tiene entonces que la población blanca presenta en proporción a la cantidad de ocupados una situación más favorable, aunque muy discreta, en cuanto a desempeño de cargos de dirección.

En la categoría de Profesionales, Científicos e Intelectuales blancos y negros aparecen con valores idénticos (15,6 %) y ligeramente por encima del promedio nacional, mientras los mulatos están por debajo, todo ello dentro de cada grupo de color de piel. Al interior de todos los ocupados en esta categoría blancos y negros presentan situaciones más favorables, pero en proporciones aún más discretas que en el caso de los Dirigentes. En el total de la categoría el 63,2 por ciento son blancos y el 11,0 negros. Los mulatos en cambio, alcanzan el 25,8 por ciento.

Sin dudas el diferencial más notable se presenta en la categoría ocupacional de Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros. Dentro de los

blancos la proporción de ocupados en esta categoría alcanza el 11,4 por ciento, mientras que en los negros y mestizos es de 6,7 y 9,6 por ciento respectivamente. Pero al interior de dicha categoría se registra un 68,2 por ciento de ocupados blancos (nótese que es la más elevada proporción entre todos los grupos), 7 por ciento de negros y 24,7 por ciento de mestizos. Se debe recordar que el 62,3 por ciento del total de ocupados son blancos, de modo que la categoría mencionada en este párrafo si presenta una desproporción más notable que en los casos anteriormente señalados. Resulta una ocupación en la que predominan los blancos más allá del peso que estos tienen en general entre todos los ocupados.

Las Ocupaciones Elementales No Calificadas son las que tienen un mayor peso entre todas las categorías, con el 17,2 por ciento del total de ocupados. Por los grupos según su color de piel sucede lo mismo, es la categoría que concentra a la mayoría de los ocupados, pero las proporciones varían. Aquí los blancos aparecen con el 16,2 por ciento, los negros con el 18,6 y los mulatos con el 19,0 por ciento. Al interior de la categoría sin embargo, aparece una desproporción de alguna significación, pues los blancos concentran el 58,6 por ciento del total, mientras negros y mestizos alcanzan 11,7 y 29,6 por ciento respectivamente.

A manera de síntesis en lo referido a las categorías ocupacionales, no se aprecian diferenciales significativos entre las personas según su color de piel en las ocupaciones consideradas por la sociedad como “más prestigiosas”, como son las de Dirigentes y la de Profesionales, Científicos e Intelectuales. Si resulta notable el diferencial en la categoría de Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros, donde aparece sub representada la población no blanca, en particular la negra.

Cuadro 15. Estructura de la población ocupada por color de la piel según categoría ocupacional

ESTRUCTURA VERTICAL (%)				
Categoría ocupacional	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Dirigentes y gerentes a todos los niveles	8,6	9,0	8,1	8,0
Profesionales, científicos e intelectuales	15,4	15,6	15,6	14,8
Técnicos y profesionales de nivel medio	8,0	8,0	8,0	7,9
Empleados de oficina	7,9	8,2	7,3	7,6
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	15,0	14,2	16,5	16,0

Agricultores y trabajadores calificados				
agropecuarios y pesqueros	10,4	11,4	6,7	9,6
Trabajadores con oficios, operarios y				
artesanos de artes mecánicas y de otros oficios				
otros oficios	10,8	10,2	13,4	11,0
Categoría ocupacional (cont.)	Total	Blanca	Negra	Mulata
Operarios de máquinas	6,7	7,2	5,8	6,0
Ocupaciones elementales no calificadas	17,2	16,2	18,6	19,0
ESTRUCTURA HORIZONTAL (%)				
Categoría ocupacional	Total	Blanca	Negra	Mulata
AMBOS SEXOS	100,0	62,3	10,9	26,8
Dirigentes y gerentes a todos los niveles	100,0	64,9	10,3	24,9
Profesionales, científicos e intelectuales	100,0	63,2	11,0	25,8
Técnicos y profesionales de nivel medio	100,0	62,6	10,9	26,5
Empleados de oficina	100,0	64,4	10,0	25,6
Trabajadores de los servicios y				
vendedores de comercios y mercados	100,0	59,3	12,0	28,7
Agricultores y trabajadores calificados				
agropecuarios y pesqueros	100,0	68,2	7,0	24,7
Trabajadores con oficios, operarios y				
artesanos de artes mecánicas y de				
otros oficios	100,0	59,0	13,6	27,4
Operarios de máquinas	100,0	66,6	9,4	23,9
Ocupaciones elementales no calificadas	100,0	58,6	11,7	29,6

La mayoría de la población ocupada en el país tiene empleos estatales (77,7%), pero las proporciones dentro de cada grupo presentan algunas variaciones. Dentro de los blancos la proporción es la menor con 76,4 por ciento, mientras que entre los negros es de 83,5 por ciento y entre los mestizos o mulatos de 78,3 por ciento. Estas cifras guardan correspondencia con la estructura por color de la piel de la población ocupada y de la que posee empleos estatales. La proporción de trabajadores blancos dentro del total de ocupados estatales es ligeramente inferior a la proporción de blancos en el total de ocupados (61,3 contra 62,3 por ciento respectivamente). La proporción de trabajadores negros estatales fue de 11,7 por ciento mientras que en el total de trabajadores ellos representan el 10,9 por ciento. Las cifras de mulatos son casi similares.

El cruce de las categorías ocupacionales con las formas de gestión del empleo muestra resultados interesantes. Entre los blancos con categoría de Dirigentes, el 88,8 por ciento se concentra en la forma de gestión de empleo estatal. Esta cifra entre los negros se eleva al 90,7 y entre los mulatos disminuye al 87,2 por ciento. En todos los casos los diferenciales resultan reducidos y existe una elevada concentración del total de Dirigentes en los empleos estatales. Dicho de otro modo, la forma estatal de empleo concentra al 77,7 por ciento de los ocupados y un 88,6 por ciento de dirigentes, o sea, los empleos estatales tienen un elevado número de trabajadores en esta categoría.

En cuanto a la presencia en el llamado sector “emergente” de la economía (incluye Sociedades Mercantiles Cubanas, Asociaciones Mixtas y Firms Extranjeras), la proporción de ocupados es prácticamente insignificante. Apenas el uno por ciento de los ocupados se desempeñan en el mismo y no existen prácticamente diferenciales según el color de la piel. No obstante, por la importancia que se le atribuye como fuente de ingresos más elevados para los trabajadores, resulta conveniente someterlos a un examen más detallado.

Del total de ocupados blancos el 0,9 por ciento labora en este tipo de entidades, mientras entre los negros se eleva al 1,0 por ciento y entre los mulatos al 1,1 por ciento. En estas mismas entidades, pero para la categoría ocupacional de dirigente, se registró que el 0,9 por ciento del total de dirigentes blancos, se desempeñan en las mismas, cifra idéntica a la de los negros e inferior a la de mulatos que se eleva al 1,2 por ciento.

En cuanto a la forma de gestión de empleo más potenciada a la luz de la actualización del modelo económico cubano, los trabajadores por cuenta propia, se tiene que el 7,7 por ciento del total de ocupados se desempeña en estas actividades, cifra que entre los blancos se eleva al 8,4, mientras que entre los negros es del 6,4 por ciento y en los mulatos del 6,6 por ciento. Estos resultados se obtienen comparando la proporción que tiene la actividad por cuenta propia dentro de cada agrupación por color de la piel. Pero como en análisis anteriores, visto solo bajo esta perspectiva el análisis resulta incompleto.

Para complementarlo se debe recordar que los blancos constituyen el 64,3 por ciento de la población total, los negros el 9,3 por ciento y los mulatos el 26,6 por ciento. Entre los ocupados cuyo empleo es por cuenta propia las proporciones son de 68,1, 9,0 y 22,9 por ciento respectivamente, lo que parece reforzar la idea del párrafo anterior en cuanto a cierta concentración de esta actividad en el grupo de personas cuyo color de piel es blanco. Pero este análisis puede estar sesgado por el efecto de la estructura de la propia ocupación según color de la piel. Y en efecto del total de ocupados hay un 62,3 por ciento de blancos, un 10,9 por ciento de

negros y un 26,8 por ciento de mulatos, de modo que ciertamente, aparece cierto diferencial en favor de los blancos, mientras son los mulatos los menos favorecidos.

Las cifras de ocupados en formas de gestión de empleos relacionados con actividades agrícolas muestran una baja presencia de negros, lo que tiene coherencia con lo antes explicado en cuanto a niveles de urbanización más elevado en este grupo y su baja presencia en las labores agropecuarias. En todos los casos la proporción de negros es baja en Unidades Básicas de Producción Agropecuaria, Cooperativas de Producción Agropecuaria, Pequeño Agricultor, Usufructuario de Tierras y Contratado Permanente o Temporal en Actividades Agropecuaria.

Y finalmente hay formas de gestión de empleo que ocupan pocos trabajadores, como pueden ser Contratado por Privado no Agropecuario y en Hogares, y Ayudante Familiar no Remunerado. Entre ambos apenas concentran el 0,4 por ciento del total de trabajadores, cifra que casi no varía entre los diferentes grupos por color de la piel. Sin embargo, dentro del total de trabajadores en estas categorías, si se aprecia una baja presencia de negros.

Cuadro 16. Estructura de la población por color de la piel, según formas de gestión de empleo

ESTRUCTURA VERTICAL (%)				
Formas de gestión de empleo	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Estatad	77,7	76,4	83,5	78,3
En Sociedades Mercantiles Cubanas	0,6	0,5	0,6	0,8
En Asociaciones Mixtas	0,3	0,3	0,2	0,2
En Firmas extranjeras	0,1	0,1	0,1	0,1
Por Cuenta Propia	7,7	8,4	6,4	6,6
En Unidades Básicas de Producción				
Agropecuaria UBPC	2,5	2,3	2,1	3,0
En Cooperativas de Producción				
Agropecuaria CPA	1,4	1,5	1,0	1,4
Pequeño agricultor asociado o no a				
Cooperativa de Créditos y Servicios CCS	3,2	3,9	1,2	2,5
Usufructuario de tierra asociado o no a CCS	5,0	5,1	3,6	5,4
Contratado permanente o temporal en				
actividades agropecuarias	1,0	0,9	0,8	1,2

Formas de gestión de empleo (cont.)	Total	Blanca	Negra	Mulata
Contratado por privado no agropecuario				
y en hogares	0,2	0,3	0,2	0,2
Ayudante familiar no remunerado	0,2	0,2	0,2	0,3
ESTRUCTURA HORIZONTAL (%)				
Formas de gestión de empleo	Total	Blanca	Negra	Mulata
TOTAL	100,0	62,3	10,9	26,8
Estatat	100,0	61,3	11,7	27,0
En Sociedades Mercantiles Cubanas	100,0	50,2	12,2	37,6
En Asociaciones Mixtas	100,0	72,4	9,7	17,9
En Firms extranjeras	100,0	71,2	9,7	19,1
Por Cuenta Propia	100,0	68,1	9,0	22,9
En Unidades Básicas de Producción				
Agropecuaria UBPC	100,0	57,7	9,4	33,0
En Cooperativas de Producción				
Agropecuaria CPA	100,0	65,4	7,8	26,7
Pequeño agricultor asociado o no a				
Cooperativa de Créditos y Servicios CCS	100,0	75,3	4,2	20,5
Usufructuario de tierra asociado o no a CCS	100,0	63,6	7,9	28,5
Contratado permanente o temporal en				
actividades agropecuarias	100,0	57,5	8,9	33,6
Contratado por privado no agropecuario				
y en hogares	100,0	64,5	8,8	26,8
Ayudante familiar no remunerado	100,0	61,9	8,3	29,9

Se debe tener presente que los diferenciales señalados a lo largo de todo el trabajo, no resultan desde el punto de vista estadístico significativos y por lo general, no apuntan a una evidente desventaja social, como expresión de la existencia de discriminación, de unos grupos sobre otros de acuerdo a su color de piel. En determinados aspectos los negros muestran mejor posición, en otros son los blancos, y por lo regular son los mestizos los que parecen menos favorecidos, aunque tampoco distanciados significativamente del resto.